

SOPHIA

Nº 233 JULIO-AGOSTO 2008



CONTENIDO

DL B - 14022 - 1998

EDITORIAL

DIVAGACIONES3

DESDE LA ATALAYA, Radha Burnier

Prepararse para meditar5

¿En qué estamos a la vanguardia?7

LAS ENFERMEDADES FÍSICAS DE LOS OCULTISTAS

Alice Warren Hamaker 10

LA PAZ, ARMONIZAR EL CIELO Y LA TIERRA

Henriette Van der Hecht 18

SOBRE INTERPRETACIONES PARADÓJICAS

John Gordon 22

PREGUNTAS Y RESPUESTAS

N. Sri Ram 26

EL TEÓSOFO PRÁCTICO

Jinni Chari 29

NOTICIARIO 32

Cubierta: Juan Carlos García.

Edita: Editorial Teosófica SCooCL. para la Sociedad Teosófica Española.

Presidente de la Sección: Clarisa Elósegui

La Sociedad Teosófica Española sólo es responsable de las comunicaciones oficiales que aparecen en esta revista.

Las opiniones de los autores son de su propia responsabilidad.

RAMAS DE LA SOCIEDAD TEOSÓFICA ESPAÑOLA

ALICANTE helosa1@hotmail.com
c. Marqués de Molins, 25 bajo, 03004 Alicante
ARJUNA jatema52@yahoo.es

c. Torrent de l'Olla, 218-220, 2º,3ª
08012 Barcelona

BHAKTI teosoficaterrassa@menta.net
c. Joaquim Costa, 46 - 08222 Terrassa.
Barcelona. Tf.935379658 - 937881349

BILBAO

c. Hurtado de Amézaga, 27, 3º, Dpto 3, Edificio
Sanreza 48008 Bilbao.

CERES teosofiaceres@yahoo.es

c. Caupolican, s/n, 10005 Cáceres
Apartado de Correos, 808 - 10080 Cáceres
Tf. 927236185

HESPERIA joseramoncav@gmail.com
c/. Mayor, 1, 2º, 20ª-28013 Madrid Tf. 915235391

JINARAJADASA jinarajadasa@hotmail.com

c. Cádiz, 20 pasaje bajo, 46006 Valencia.
Apartado postal 4014 - 46080. Valencia.
Tf. 670019448-963283251

MOLLERUSSA teosofialleida@yahoo.es

c. Saturno, 15, 2º 3ª-25003-Lleida Tf. 973273149
NARAYANA mtugarteburu@irakasle.net

c. Entaran Kalea, 10, 3º dcha.

20730-Azpeitia. Guipuzkoa. Tf. 669095648

RAKOCZY: www.ramarakoczy.org

Y ORDEN TEOSOFICA DE SERVICIO:

www.otshispania.org

Rios Rosas, 25, 1º D - 28003 Madrid

e-mail: ste_rakoczy@Yahoo.es

SHAKTI-PAT bhlpion2003@yahoo.es

c. Marina Baixa, 4 - Entlo 1ª B, Edificio
Coblanca, 31-La Cala 03502-Benidorm, Alican-
te. Tf. 965857661-608358353

VIVEKA josepgalobart@hotmail.com

c. Narcís Monturiol 20-22 Entlo 1ª

08191 Rubí. Barcelona.

GRUPO DE ESTUDIOS TEOSÓFICOS

"**DHARMA**" gonzalezfrancisco@ono.com

San Vicente Mártir 172, pta.8 - 46007 Valencia

GRUPO DE ESTUDIOS TEOSÓFICOS

"**LA RIOJA**" hernaezjuliohernaez@yahoo.es

Avda. de Colón, 57 - 26003 Logroño

GRUPO DE ESTUDIOS TEOSÓFICOS

"**ZANONI**" angelinesbi@yahoo.es

Angel Fernández, 24 - 10004 Cáceres

SECRETARIA GENERAL

c/ Arenys de Mar, 14 1º-1ª, 08225 Terrassa
(Barcelona) Tel. 935379658,

e-mails: clarisaelo@menta.net

teosofiaterrassa@menta.net

website: <http://sociedadteosofica.es>

SEDE INTERNACIONAL

The Theosophical Society Adyar,

Chennai 600.020, India.

website: <http://www.ts-adyar.org>

HOJA DE SUSCRIPCIÓN A SOPHIA PARA 2008

Enviar a: Editorial Teosófica, Pau Claris, 77, 3º 1ª - 08010 - Barcelona. Tf. 93-6746886

e-mail: edteosofica@yahoo.es websites: <http://usuaris.tinet.cat/jgar>; <http://edteosofica.eresmas.com>

Nombre y apellidos:

Dirección:

Localidad: Código postal

Provincia. Tf.

Modalidades de pago: (mandar copia del ingreso por correo o email a la editorial)

Transferencia a c/c. Editorial Teosófica en

Banc Sabadell en Barcelona (España) nº: IBAN ES15 0081 0114 45 0002349744;

SWIFT: BSABESBB

Contra reembolso (sólo para España)

Precio de la suscripción: España: 17 Euros. Europa: 24 Euros

Otros países: vía marítima: 22 \$; vía aérea: 31 \$



DIVAGACIONES

Cuando lo ideal y lo real se mezclan, el pensamiento coincidirá con la vida, y cada uno brillará con las cualidades del otro. La vida aparecerá inteligible, lógica y con significado y el pensamiento fluirá espontáneo y original.

N. Sri Ram

(*Pensamientos para Aspirantes*, 2ª Serie, p. 106.)

La vida tiene sentido en función de unos ideales y unas creencias, y unas vivencias que se correspondan.

Javier Tejada, Doctor en Físicas.

Dice este sabio físico que “La ciencia es un templo que se va reestructurando a medida que se descubren nuevas salas.” Esto no deja de ser estimulador para nosotros, que estamos enfrascados en el estudio del Ocultismo y en sus aplicaciones a las verdades de la vida. Porque hace suponer que, tal como se ha dicho siempre en nuestros libros, llegará un día en que la ciencia y la religión volverán a estar unidas, como ya lo estuvieron en el pasado.

Es muy interesante ver que los descubrimientos científicos llevan siempre

hacia adelante y que no parece haber fin para sus elucubraciones, hipótesis, tesis y nuevos descubrimientos. Tal parece que la física cuántica es, por ahora, el más nuevo de los descubrimientos científicos y que ello supone un camino que parece infinito para llegar a quién sabe donde.

Sin embargo, tiene que llegar un momento, posiblemente dentro de las siguientes razas de la humanidad, en que esto sea un juego de niños y en que todo el esoterismo que nosotros estamos empeñados en profundizar y en “hermanar” (es un decir) con los descubrimientos

científicos ya no serán una paradoja, sino una realidad para todos. Ya no habrá demonios ni vituperios contra nada ni contra nadie, porque la unicidad de ambos, ciencia y esoterismo, será completa y la una no podrá caminar sin la otra.

Nos preocupa mucho en nuestro nivel actual el ahora y el mañana de nuestra existencia, cuando tal vez esto no debería ser así. No hay nada más tranquilizador para un espíritu investigador y altruista que pensar que, puesto que nuestros límites mentales no nos permiten ir más allá, deberíamos entregarnos a la placidez de decir: todo sigue su curso. La maravilla de este Universo no puede tener descuidados los pequeños detalles que somos nosotros. Hay una bella oración cristiana que dirigiéndose al Padre celestial y entre otras cosas, dice: “Hágase Tu voluntad, así en la Tierra como en el Cielo.” Es una oración de entrega y de dádiva. De entrega absoluta a esa Voluntad que lo rige todo y de la cual no se puede desconfiar, ni temer. Pensando así, la tranquilidad y la paz se extiende en el panorama de nuestro espíritu y el alma se deja mecer serenamente. No hay miedo, no existe temor de qué es lo que va a pasar. Con conocimiento o sin él de cualquier elucubración o estudio que se haya llevado a cabo, la tranquilidad de espíritu y la entrega sosegada y tranquila a esa Voluntad que fue la hacedora de todo lo

que existe, tiene que servirnos para aceptar todo lo que venga o deje de venir a nuestras vidas. No con conformidad como destino o karma, sino con la absoluta seguridad de que nada va a ocurrir que no haya sido ya programado en las Alturas y que, por lo tanto, sólo cabe entregarse a esa paz interior de un espíritu sosegado y tranquilo.

¿Cómo va a preocuparnos, o a atemorizarnos en nada, Aquello que ha sido capaz de crear una maravilla como la que podemos observar en la Naturaleza, en todas las criaturas, en todos los reinos, visibles e invisibles, ocurra lo que ocurra? Se nos anuncian hecatombes a nivel mundial por el cambio climático debido a nuestras propias y aberrantes actuaciones en el planeta. Si esto llega, y con toda seguridad llegará porque ya ha ocurrido otras veces, los ciclos cambiarán, el planeta seguirá su curso, ¿y por qué no deberíamos seguirlo también nosotros? Para bien, nunca para mal, por muy dolorosas que puedan ser las consecuencias de nuestros actos insensatos respecto a la conservación del sistema. Todo está dentro del Plan de Dios y por eso no debemos amilanarnos ante ello y sí sólo tratar de llevar a la práctica lo mejor de nosotros mismos en todas las cosas. Ese es el deber que debería incumbirnos y lo único que ayudará a paliar cualquier temor o ansiedad que podamos albergar.

C.B.



Prepararse para meditar

Hay algunas palabras, como “Dios”, por ejemplo, que significan distintas cosas para cada persona y el significado que se les da puede ser trivial o profundo. Así, la palabra “meditación” puede tener connotaciones serias o superficiales, según quién esté hablando de ella. Pero todas las escuelas que han estudiado seriamente la meditación han determinado un período de preparación preliminar, seguido por una práctica bien supervisada. Sólo si se hace este trabajo preliminar, puede empezarse la meditación sin riesgo alguno.

Porque aprender a meditar no quiere decir hacerlo durante quince minutos o media hora cada día. Eso puede tener su lugar y su utilidad; pero lo que se nos pide es que trabajemos de una forma más constante en todas las actividades en las que estamos implicados, con todas las actitudes que existen dentro de la mente y con los temas que atrapan a la mente y que pueden distorsionar las relaciones, imposibilitando la percepción real. Según la tradición vedanta, nadie puede encontrar un maestro ni aprender las enseñanzas secretas sobre el desarrollo de uno mismo hasta no estar bien preparado. Este trabajo preliminar está descrito en el libro *A los pies del Maestro*, donde se incluye, como recordamos, la práctica del discernimiento y el desapego o ausencia de deseos.

Uno de los Maestros de Sabiduría, a pesar de tener en gran consideración a Alfred P. Sinnett, y de escribirse durante mucho tiempo con él, no llegó a aceptarle como discípulo y nunca le dió un rango superior al de chela seglar. Incluso cuando se le permitió al candidato convertirse en discípulo, se le impuso otro período de preparación, durante el cual fue probado a distintos niveles y de muchas maneras. En esta etapa, se le presentaron todo tipo de tentaciones al aspirante; no sólo tuvo que pasar pruebas externas, sino tentaciones más sutiles que surgían desde dentro de su misma mente, cuyos rincones y recovecos fueron sometidos al más exhaustivo escrutinio. Enfrentarse a la tentación en este sentido significa enfrentarse a uno mismo.

¿Tiene algún objetivo la meditación? El meditador puede, naturalmente, tener un objetivo, y si lo tiene, entonces se encuentra en la misma postura del que no piensa jamás en ella. Esa persona quiere conseguir algo, quiere adquirir algo, quiere algo para añadir a sí mismo. El deseo de “convertirse” es, como veremos, el problema fundamental.

Tal vez no podamos decir cuál es el objetivo de la meditación. O quizás podamos decir que el fin de la meditación es la iluminación, la unidad, la armonía, la “paz que trasciende la comprensión”,

la concienciación o la realización de la inmortalidad.

La meditación, o el intento de meditar, puede también convertirse en una actividad egocéntrica, un nuevo tipo de ambición, sin relación ninguna con el resto de la vida. Así, una persona que sienta indiferencia por la vida, por su significado, por su valor, y diga simplemente: “quiero llegar a algún sitio a través de mi meditación, quiero alcanzar la iluminación”, lo único que hará será encarcelarse en un estado cerrado de aislamiento. Porque la meditación es un despertar a todo el significado de la vida; es un movimiento progresivo que pasa por distintos niveles de significado.

Muchas personas tienen ideas distintas sobre la meditación. A veces nos gustaría tener alguna fórmula fácil y rápida, algún método mecánico, alguien que nos diera instrucciones precisas: “Primero haces esto y después aquello”, porque entonces podríamos vivir sin perturbaciones en nuestra vida de ensueño. Podemos seguir dentro de nuestra oscuridad tan cómoda y sin embargo, sentir que estamos avanzando hacia la luz. Si esto es lo que deseáis, entonces, ¡por todos los santos!, hacedlo, porque no hay nada en contra de ello, pero no se trata de eso, si es que queréis tratar el tema con más seriedad.

Varios maestros nos han dado algunos consejos sobre la meditación, como el uso del sonido, el uso de una imagen o forma, el uso del color o de la luz o el control de la respiración, y los aspirantes los han estado utilizando durante años todos a la vez, sin llegar a ningún sitio, porque los medios acaban convir-

tiéndose en el fin.

Por esto es tan importante comprender qué es la meditación. Podemos decir que la meditación es un despertar desde lo que nos parece la realidad hasta un nuevo nivel o dimensión de la realidad. Madame Blavatsky dice que el progreso se hace a través de una serie de despertares. Pero en cada etapa existe la posibilidad de estar engañados, creyendo que ahora al fin hemos alcanzado la realidad y de que lo que hemos experimentado es sinónimo de lo que *es*. Un pequeño despertar produce una tremenda satisfacción; y también puede halagar al ego. Hay personas que han tenido momentos de inspiración al sentirse elevados por encima de su existencia normal y después han seguido viviendo con aquel recuerdo. “Yo tuve una experiencia. ¡Fue tan maravillosa! Seguro que se me despertó el kundalini”. Incluso pueden tener la impresión de que ya están preparados para enseñarles a los demás sus avanzados conocimientos. La mente sigue viviendo en esa experiencia pasada porque en esos momentos fue muy inspiradora y le proporcionó la sensación de liberación. Y nos creemos ese engaño de que, finalmente, ya hemos llegado.

Así pues, no hemos de caer en el engaño de creer que lo que experimentamos es sinónimo de la Verdad. El despertar tiene que ir pasando por niveles cada vez más profundos de comprensión y de significado.

No sé si conocen la historia de un anacoreta que solía meditar en una pequeña habitación. Los ratones corrían por allí y le molestaban, por lo que aca-

bó cogiendo un gato y atándolo a la pata de su cama, para conseguir el silencio que necesitaba. Y así meditó y vivió durante muchos años, y era conocido por su santidad. Más tarde, sus seguidores establecieron como norma dictada por él que si quieres meditar con éxito, ¡antes tienes que atar un gato a la pata de la cama! Es una cosa que ocurre muy a menudo, algo que, en su momento, fue útil, se convierte en un factor muy importante en la mente de los inexpertos. El medio se convierte en el fin.

En la tradición del yoga encontramos detallado todo el trabajo que hay que hacer como preparación para la meditación: Asana y Pranayama (cierto tipo de ejercicios y respiraciones); Yama, Niyama y Pratyahara, cuyo efecto es el de crear un estado de claridad y tranquilidad en la mente, lo cual, a su vez, significará el fin de la ambición, de la codicia, del deseo de placeres y del apego y emociones que todo eso conlleva. Sólo entonces seremos capaces de meditar adecuadamente, que, según dicen, consiste en Dharana y Dhyana.

Pero la palabra “*dharana*” transmite algo más importante que la simple concentración. Literalmente, significa “sostener”, tal vez sostener la energía, puesto que con su práctica no hay pérdida alguna de energía causada por pensamientos externos. A medida que nuestros deseos van desapareciendo, se pierde menos energía de este tipo y entonces es posible enfocar la mente.

La meditación, en el sentido del que hablamos de ella, no es algo que pueda enseñarle una persona a otra. La humanidad no puede evolucionar mediante

fórmulas mágicas o salvadores iluminados que le hagan el trabajo. No existe aquello de “la meditación en diez lecciones”. Hemos de utilizar nuestra energía y descubrirlo por nosotros mismos, y en este “trabajo” no hay lugar para el egocentrismo; este trabajo no consiste simplemente en otra ocupación ni en otra ambición que cumplir. Hemos de estar dispuestos a reflexionar sobre estas cuestiones en profundidad, si queremos descubrir lo que hay debajo de la superficie. Entonces la mente recoge su energía y la retiene cuando es necesario y, con ella, puede ir buscando hasta encontrar una luz más grande.

¿En qué estamos a la vanguardia?

En los primeros tiempos, muchas personas de la Sociedad Teosófica creían que los miembros de la ST tenían un papel de vanguardia. Algunos ya sabían que no estamos hablando de quedarse en el punto donde estamos, ni de hacer lo que hacen los demás; ni tampoco hablamos de llevar ropa que los otros no llevan, ni de vivir un tipo de vida especial. Estamos hablando de la actitud de los miembros de la ST, que se toman muy en serio su vida y que quieren hacerla avanzar sin quedarse en la rutina donde cae la mayoría de la gente.

La humanidad se va deteriorando con el tiempo, a menos que la gente empiece a pensar de una forma nueva. Una tendencia a perder carácter y el impulso humanitario que empezó con grandes ideas pueden deteriorarse. Estar en la vanguardia significa avanzar hasta llegar a ser lo que el hombre nunca había conocido antes. Esta idea esta-

ba muy arraigada en la Sociedad Teosófica y es una idea que no tiene límites, porque la gente pueden seguir a los que están más avanzados, siempre que piensen en términos de lo que la humanidad puede llegar a ser y estén dispuestos a seguir esa dirección.

Algunas de las cosas a las que dedicamos nuestra atención ahora mismo están bien hasta cierto punto, pero nuestra relación con la Naturaleza y con el resto de la creación no lo está. Actualmente casi no tenemos ninguna relación con otras criaturas; creemos que el hombre está separado y es superior y que todo lo demás existe para su uso. Esto es erróneo desde un punto de vista amplio, porque todas las cosas están entrelazadas entre sí en una misma unidad. Las bacterias que, para nosotros, carecen de todo valor, están tan íntimamente relacionadas con nosotros como lo están los grandes seres más avanzados. Mantener este concepto siempre en nuestra conciencia es ser teósofo; si no, no lo somos. Ese estado es absolutamente necesario para estar en la vanguardia: ser uno con la Naturaleza, ser conscientes de la maravillosa variedad que ella nos proporciona. Podemos destruir todo lo que hay en la tierra a gran velocidad y poner fin a sus grandes procesos, pero por otra parte, también podemos tratarlo todo con mucho respeto, tanto a la más pequeña criatura como a esos grandes seres que están ya mucho más avanzados que nosotros.

En la religión Sik, una de las cosas que enseñan es la capacidad de maravillarse. ¿Lo hacemos a veces? cabría pre-

guntarnos; o ¿acaso nos acabamos acostumbrando tanto a todo, incluyendo a esa maravilla que permite que todas las criaturas adquieran nuevas tendencias y nuevas posibilidades a nuestro alrededor, que no deseamos actuar? Cada una de esas criaturas es un modelo, aunque no lo parezca. Por ejemplo, un pequeño insecto, que parece estar solo en esta tierra. Los que examinan su vida y su constitución acaban maravillándose, como A. O. Wilson, que ha escrito sobre las hormigas. Puede parecer que la hormiga carece de entidad para nosotros. Las matamos con insecticidas y ni siquiera pensamos en ellas. Pero la hormiga es una criatura maravillosa y la Naturaleza hace cosas maravillosas con los pequeños objetos.

¿Cuál es nuestra relación con la Naturaleza, si es que tenemos alguna? Si creemos que la Naturaleza tiene que ser reprimida, o estimulada, según nos apetezca, ¿tal vez no tengamos ninguna relación con ella! Pero si observamos con detenimiento, veremos en todas partes, a nuestro alrededor, algo parecido a un milagro; la tierra, el cielo, las estrellas, el movimiento de los grandes seres planetarios, todo es un milagro. Algunas personas lo están estudiando, pero si nosotros no podemos estudiar más, ¿podemos entonces observar con admiración todas las grandes cosas que la Naturaleza consigue?

Después podemos mirarnos a nosotros mismos. ¿Qué es el individuo en la creación? Todo es individual, tanto el insecto como el ser humano. Cada uno crecerá y se convertirá en algo hermoso, maravilloso y glorioso, como dice el

Bhagavadgita. Todo lo que ha sido creado es hermoso y maravilloso cuando lo comprendemos, y el individuo tiene que crecer en esa dirección, sin hacerlo en competencia, en dinero o en fama. Existe en nuestro interior una posibilidad de conocer lo que somos, no sólo en el sentido estricto, sino en el sentido espiritual, porque espiritualmente podemos crecer y convertirnos en un ser que no habíamos sido nunca antes.

Una de las cosas más importantes de la vida espiritual es abandonar el concepto que tenemos de nosotros mismos. Es algo muy difícil. Este concepto está basado, ante todo, en el cuerpo físico. Pero eso no tiene importancia, porque es una cosa temporal. Pero ¿qué soy yo realmente? Descubrirlo forma parte de nuestro trabajo como miembros de la Sociedad Teosófica.

Así pues, hemos hablado de dos cosas: una, de conocer el universo con el corazón, no sólo intelectualmente, como si leyéramos en una enciclopedia cuántos tipos de arañas hay; y otra, creer que comprendemos más del universo y de la Naturaleza. Pero si podemos sentir que hay algo creado por un poder que no podemos comprender realmente ahora mismo, y podemos mirarlo con ojos maravillados, sin ningún otro sentimiento que interfiera en la mente, ese espíritu de admiración anulará todos los demás pensamientos. ¿Podemos, entonces, mirar maravillados incluso las cosas sencillas, como la plantita que nace de la tierra, etc.?

El futuro es algo que no podemos imaginar, pero hemos de ensanchar nuestra mente para pensar en el futuro,

no sólo en nuestro futuro sino en el de toda la vida. Tal vez había algo cómico, pero también algo muy valioso, en la preocupación que tenían los teósofos por la civilización futura y por el lugar que ocupa el hombre en ella. Por ejemplo, en esa civilización casi no se dedicaba tiempo a cocinar. Si pensáis en lo que pasa ahora, estamos demasiado absorbidos por la comida: cocinar, ir al restaurante, encontrar comidas variadas, etc. Pero al nuevo individuo no le interesa eso, lo único que le interesa es mantener su cuerpo en buenas condiciones.

La implicación de todo esto es lo que podría hacer el ser humano si realmente estuviera libre de esta actividad en la vida diaria. Tendría mucho tiempo para pensar, para disfrutar de los placeres que le proporciona el gran escenario de la Naturaleza, para permitir que su propia conciencia florezca. En las civilizaciones futuras que describe Leadbeater, sin entrar a discutir si es cierto o no, este elemento es importante, y la gente tendrá mucha más libertad, físicamente e interna; y cuando tengamos ese tipo de libertad ¿qué haremos? Es difícil pensar en ello ahora porque dedicamos una parte muy grande de nuestra vida a las cosas físicas, que tienen tan poca importancia. Creemos que todas las cosas pequeñas son importantes, pero realmente, el hacer algo o no hacerlo no es lo que importa; es la capacidad de hacer lo correcto, y de la forma correcta, lo que es importante.

Mucha gente pensaba en una civilización futura de una forma muy personal y por eso el tema acabó siendo cómico. Pero todos somos ciudadanos de

una futura civilización. Esta incluirá tipos distintos, porque tienen ciertos rasgos comunes. La gente será mucho más consciente de la ausencia del tiempo, como la flor que se abre.

¿Quién puede decir si una flor está en su máximo esplendor cuando es un capullo, cuando está creciendo, cuando se está abriendo o cuando está abierta del todo? Eso es lo que significa estar despierto al hecho de que estamos viviendo en un mundo que es hermoso, glorioso y maravilloso, despiertos para crecer en belleza extraordinaria, en cualidades que pertenecen al aspecto espiritual más que al material.

Al leer las *Cartas de los Maestros*, no podemos evitar darnos cuenta de que

el tiempo no significa lo mismo para Ellos que para todos. El tiempo es realmente una ilusión. Existe un extenso campo más allá de lo que conocemos y podemos ver en el aquí y el ahora del mundo físico. La mente del ser humano es capaz de romper estas limitaciones. A eso realmente nos conduce la Teosofía. Es una visión de las cosas que nos lleva más allá de lo que conocemos, hasta un campo diferente, y esto forma parte del movimiento de vanguardia que se espera de los teósofos, porque nuestra actitud global hacia la vida es la actitud de unas personas que se están abriendo como un capullo que florece.

(*The Theosophist*, mayo 2008.)

LAS ENFERMEDADES FÍSICAS DE LOS OCULTISTAS

Alice Warren Hamaker

La mayor parte de las personas que tratan de practicar el Ocultismo parecen estar afectadas por alguna forma de mala salud que sencillamente va empeorando en lugar de mejorar, y se nos dice que la práctica del Ocultismo debería fortalecer el cuerpo del discípulo, su salud y su carácter. Debería ser capaz de trabajar más y más duro a medida que vaya avanzando, y sus

energías deberían aumentar a medida que se va comprometiendo cada vez más. En realidad esto parece que no es así y la pregunta es: ¿por qué no?

En cada uno de los cuerpos más sutiles del hombre hay siete centros o chakras, los cuales son para aquellos cuerpos lo que nuestros sentidos son para nuestro cuerpo físico, es decir, las vías de percepción. Estas vías tienen que

mantenerse netas y constantemente en acción para que esos cuerpos más sutiles puedan funcionar debidamente. El cuerpo físico es una excrescencia, o costura, y no realmente un verdadero vehículo de la persona. Es una especie de cobertura adicional necesaria por alguna degeneración de los ascendentes de la humanidad. El verdadero séptimo cuerpo es el cuerpo etérico, el cual se dice que utiliza el cuerpo físico como la mano utiliza el guante en algunas ocasiones.

El cuerpo físico tiene los centros en el lugar adecuado, y que se corresponden realmente con los otros cuerpos más sutiles en lo que a posición se refiere; pero el cuerpo físico, al ser un producto animal, tiene los siete sentidos (vías de percepción) en otros lugares del cuerpo distintos a los de los otros cuerpos. De aquí que, cuando una persona empieza a desarrollar las vías de otros cuerpos que no son el físico, no son las vías de los sentidos las que se alteran, sino otras partes del cuerpo. Estos trastornos del cuerpo serán las señales que orientarán al discípulo sobre sus equivocaciones.

Jaquecas.- Tres de los chakras están situados en la cabeza formando el triángulo superior. Uno está situado arriba, cerca del extremo, otro en la frente, detrás de la nariz y los ojos, y el otro a la mitad de la parte posterior inferior del cráneo. Este último no debe ser confundido con los órganos del sexto y séptimo sentidos del cuerpo, todavía inactivos y sin funcionar, pero destinados a convertirse en sensitivos con la práctica del Ocultismo. Los sentidos del cuerpo físico son otra cosa distinta a los

chakras.

Las jaquecas son comunes entre los ocultistas, y no debe extrañarnos con los tres chakras situados en la cabeza; y por consiguiente, las jaquecas son un signo de que están haciendo algo inadecuadamente o bien excesivamente. Se dice que muchas jaquecas son causadas por desórdenes digestivos, pero a menudo los mismos desórdenes ocurrirán sin la jaqueca, lo cual significa que la jaqueca tiene otra causa.

Los tres chakras de la cabeza corresponden a la tríada superior, o tres aspectos más superiores del hombre —su voluntad, su sabiduría y su amor— así que las jaquecas deben ser investigadas hasta lo que falla en esos aspectos de su vida.

Como ocultista debería estar preparado para realizar su divina voluntad gradualmente capacitándose para regir su propia vida y las fuerzas de la vida. Debe hacerse a si mismo la pregunta: “¿lo estoy haciendo así?” Si se deja arrastrar por la fuerza de las circunstancias a medida que éstas se presentan, no lo hace. No importa cuán débil sea su cuerpo, cuán ocupado esté con sus deberes y responsabilidades, ni cuán sujeto esté a las circunstancias; tendrá que establecer un plan regular para llevar algo a cabo aun cuando pueda llevarle veinticinco mil años cumplir con éxito dicho plan, y tendrá que ponerlo en marcha inmediatamente para llevarlo a cabo por medio de un trabajo firme y determinado. El tiempo de una vida es tan corto que un ocultista puede muy bien planear el cumplimiento de algo con varias vidas de antelación y comenzar por estudiar y practicar ahora. A medi-

da que estudia o practica con decisión se le presentarán toda clase de oportunidades para experimentar, y eso sin la normal necesidad kármica, porque él no está eliminando mal karma, sino que está progresando a lo largo de la línea del buen karma.

Demasiados ocultistas olvidan que ellos viven en la eternidad y no en esta única corta vida exclusivamente. El Ego vive en la inmortalidad y hunde su dedo, por así decirlo, en la efímera vida de la tierra, y todo menos ese dedo continúa en la eternidad durante la encarnación. Vivir como si ese fuera realmente el caso, y la verdad absoluta cambiará tanto la naturaleza interna del hombre que la presión en la cabeza, causada por alteraciones en los chakras situados allí, se aliviará, y las jaquecas desaparecerán.

Por lo que se refiere al aspecto más elevado del hombre, éste debe preguntarse si es que está haciendo algo para aumentar su sabiduría o bien si no está haciendo otra cosa que afrontar sus obligaciones kármicas. ¿Estudiáis simplemente para saber, o bien para comprender? ¿Hace algo simplemente porque debe o porque puede distinguir algo haciéndolo? ¿Pasa simplemente por la vida o vive para comprenderla? Un hombre lee lo que está escrito y su inteligencia le muestra su significado, pero ¿trata siempre de comprender más allá? El escritor pensaba en veinte cosas ante cada idea que escribía, porque la mente es más rápida que la pluma o la máquina de escribir. ¿Piensa el lector en diez cosas cuando lee una idea? Cada acción que el hombre es llamado a realizar tiene una relación directa con la evolución

universal, o *dharma*. ¿Trata el hombre, a medida que realiza la acción, de conseguir un vislumbre del *dharma* de la humanidad, o del mundo, con el cual su acción está conectada?

Esas preguntas pueden continuarse indefinidamente, pero un ocultista debería estar haciendo algo parecido, porque llegará un momento en que tendrá que ser un guía, en lugar de ser guiado, y tendrá que aprender su propia sabiduría en lugar de aprenderla a través de un maestro. El tercer aspecto del hombre superior es el amor, y un hombre debe preguntarse qué está haciendo respecto a esto de que él quiere amar a todos los hombres, y ser el mismo para todos los hombres tal como San Pablo deseaba que fuera. Otra gran cantidad de preparación para esa deseable condición puede conseguirse “adhiriéndose” a alguien en alguna empresa “contra viento y marea.” Nadie puede hacer nada sin equivocarse centenares de veces, así al aferrarse a una persona en algún esfuerzo, un hombre se ve obligado a contemplar centenares de equivocaciones realizadas, y muchas veces esa persona caminará recto a pesar de las equivocaciones, y recuperará el terreno perdido, y ganará de nuevo.

El unirse a un grupo de personas, como una Rama por ejemplo, en el mismo camino a través de toda clase de altibajos y de innumerables equivocaciones, aportará una mayor experiencia, y es la que todo ocultista debería procurar conseguir. El aspirante al Sendero está llamado a hacer mayores sacrificios que esos por amor a sus semejantes.

A muchos ocultistas la discrepancia

de opiniones en las Ramas y entre grupos de personas, les produce jaqueca en lugar de ser motivo de que desaparezca. Pueden existir varias razones para esto, pero la jaqueca es una señal para el ocultista para considerar algo del modo debido. Puede que él sea demasiado consciente de las discrepancias, y que por esa razón no vea acrecentarse más su poder de amor por la comprensión. En lugar de ver cómo pueden desvanecerse las discordias y como puede conseguirse la unidad, puede que esté analizando las diferencias y mirándolas hasta donde alcanza su divergencia. O bien puede que de los tres aspectos superiores del hombre, él está ignorante de los otros dos ante el exclusivo desarrollo de uno, y así esté tratando de tomar el "Reino de Dios por la violencia." Desde luego, nosotros podemos obligar a los Maestros a darnos la Iniciación por medio de una extremada virtud en una línea, pero se nos previene que ello representa una cosa peligrosa de realizar.

Neuralgia y perturbaciones visuales.- Como que ésta es la Quinta Raza, la mayor parte de las personas poseen intelectos inquisitivos que les llevan a interesarse por todo aquello que llega a su conocimiento. Esto ha desarrollado enormemente el lóbulo frontal del cerebro, y ha abultado la parte más exterior, o cerebro humano, y nuestros cráneos aumentan en tamaño y sensibilidad. Uno de los chakras de la cabeza está situado en alguna parte cerca de los ojos y del lóbulo frontal, y está capacitado para aguantar la tremenda actividad del cuerpo físico en aquellas latitudes. Es probable, por lo tanto, que las jaquecas neu-

rálgicas y las molestias en la claridad de visión sean debidas a hacer trabajar demasiado el pensamiento y demasiado poco el sentimiento o la comprensión.

Para superar esto, es evidente que esas personas necesitan pensar menos y tratar de comprender más, para ganar en sabiduría y no simplemente en inteligencia. Hay probablemente demasiada inteligencia y demasiada poca actividad del corazón. Uno de los chakras está situado cerca del centro cardíaco del corazón y hay mucha gente de la Quinta Raza que es muy poco consciente de los sentimientos del corazón. La doctrina del corazón se predica en las iglesias y se prescinde de ella cuando el creyente sale de la iglesia; ¡tan poco penetra en el corazón para ponerla en práctica!

El ocultista que sufre presión en los alrededores del lóbulo frontal de la cabeza necesita un cambio de actitud en la vida. Necesita desasirse y llorar con aquellos que lloran y alegrarse con aquellos que se alegran, y no simplemente tratar de ver lo que puede hacer por ellos. Un hombre puede ayudar por la comprensión muy a menudo tanto como puede ayudar haciendo algo por otro, aun cuando al otro puede que le dé lo mismo que lo haga o no. Un problema siempre puede necesitar reflexión, pero también requiere sentirse antes de que pueda entenderse.

Trastornos de garganta y pulmones.- La tuberculosis es común en aquellos que se dedican a la práctica del Hatha Yoga sin la ayuda de un Gurú, y más de un aspirante ha terminado de la misma manera sin la práctica del Hatha Yoga. La garganta, las amígdalas, la la-

ringe, el tórax y la tiroides son a menudo fuente de enfermedades en el oculista. Es verdad que las enfermedades son deudas kármicas del pasado y es bueno hacerse cargo de ello, pero como que uno de los chakras está situado en esta vecindad, también es bueno tratar de evitar que la enfermedad se manifieste allí.

Este es el más elevado de los tres chakras inferiores y está conectado con el sistema simpático. Los tres de la cabeza pertenecen al sistema cerebro-espinal, y eso en el chakra cardíaco del corazón es el equilibrio entre los dos sistemas. Los dos sistemas de los cuerpos más sutiles son los dos lados del disco, correspondientes a espíritu y materia, vida y muerte, luz y tinieblas. Todas las cosas son como triángulos entrelazados con un punto en el centro, cuyo punto representaría el chakra cardíaco; el triángulo que apunta hacia arriba, el sistema cerebro-espinal y los tres chakras de la cabeza; y el triángulo que apunta hacia abajo, el sistema simpático, y los tres chakras restantes del torso.

El uso del sistema simpático indica necesariamente mediumnidad. La mediumnidad es causada por el uso exclusivo de ese sistema y por prescindir mayormente del sistema cerebro-espinal. No hay necesidad de ignorar el sistema simpático en absoluto, del mismo modo que no hay necesidad de utilizarlo exclusivamente, y muchos de los desórdenes del cuerpo pueden ser constatados por el hecho de que es ignorado.

¿Cómo se manifiesta este chakra? Nos damos cuenta de él por la inflama-

ción que aparece en la garganta ante ciertas emociones, o por la imposibilidad de pronunciar una palabra o emitir un sonido ante otras emociones excesivas. Aquí tenemos la clave de nuestro análisis. Todas las emociones deberían atravesar el cuerpo emocional de un modo completamente natural, sin originar ninguna congoja, pues la congoja en la proximidad de la garganta es un indicio de que ciertas emociones están pasando de un modo natural. El ocultista tiene que averiguar cuáles son. Tiene que tomar nota de lo que origina la aparición de la inflamación, o por qué, de repente, se queda sin voz cuando tiene que decir algo rápidamente. Puede investigar sus propios fallos emocionales y concentrarse en su eliminación por cualquier método que pueda estudiar. Depende tanto de lo que son, como de qué manera efectuar la eliminación, pero el esfuerzo sinceramente realizado liberará la presión del chakra próximo a la garganta, y las consiguientes molestias de la misma.

Molestias estomacales.- Hay un chakra que parece que actúa a través del plexo solar, el cual está lo bastante cerca del estómago para afectarlo a él y al tubo digestivo. Como que los otros cuerpos, menos el físico, no están limitados a las tres dimensiones de lo físico, no podemos declarar la posición del triángulo que apunta hacia abajo del sistema simpático, en términos de tres dimensiones. Este misterio debe resolverse con más dimensiones. Lo que parece un triángulo erróneamente situado con un aspecto tridimensional, puede no ser así en un aspecto de cuatro, cinco o seis di-

mensiones.

Este chakra se pone de manifiesto cuando la emoción del miedo avasalla al hombre. Todos conocemos esa sensación de hundimiento cerca del estómago en esos períodos. Parecido a eso hay la emoción del horror que parece “rodear” el estómago y hacer que una persona se sienta enferma. Esta parte del cuerpo, por lo tanto, debe ser la desembocadura de estas excrecencias del cuerpo emocional que el estómago tiene que evacuar lo más rápidamente posible, o bien la persona morirá de miedo o de horror.

Todos los psicoanalistas conocen esos innumerables pequeños miedos que obsesionan a una persona hasta que terminan matándola. No son lo suficientemente grandes para percibirlos por sí mismos, y el sistema nervioso se ve entorpecido por sus acciones, pero queda agotado en el esfuerzo de liberarse de esta excrecencia, y la lenta y constante presión sobre el plexo solar y el estómago destruirán los tejidos del estómago y del tubo digestivo.

El ocultista con una deficiente digestión descubrirá sus temores subconscientes de algún modo, y se librá de ellos, y además depende de lo que estos temores sean para saber la manera cómo lo hará. Un diagnóstico mediante el psicoanálisis es completamente legítimo, siempre que no se practique ninguna sugestión, porque la sugestión es magia negra. Cualquier otro método servirá, a no ser que sea una histeria provocada, porque eso es parecido a la hipnosis, y por consiguiente, es magia negra.

Trastornos intestinales y de riñones.

nes.- Hay un chakra en la parte inferior del abdomen que parece afectar muchas partes de esa región, diversamente conocidas como el hígado, el bazo, los riñones, los intestinos y los órganos genitales. La diferencia puede estar en el hecho de que hay varios cuerpos más sutiles y que cada uno puede afectar al cuerpo físico en un órgano interno distinto, a través de este mismo chakra, porque cada uno de los cuerpos más sutiles tiene siete chakras más o menos situados en la misma posición. Tal vez el chakra esté en alguna parte que de alguna manera afecta a estos órganos en particular.

Es difícil decir qué es lo que origina estas enfermedades, pero son terriblemente frecuentes. Parece que hay algunas personas que no son afectadas por molestias ni enfermedades en uno de los órganos antes mencionados y parece ser cierto que un cambio de carácter tal como el inducido por la ciencia cristiana, por las peregrinaciones y rogativas especiales, o por varias “conversiones,” es la causa de que alguna de estas enfermedades desaparezcan. Por lo tanto, con toda evidencia que este chakra tiene que ver con aquellos progresos necesarios al carácter que están siendo exhortados en la humanidad, y más especialmente en los aspirantes. ¿Cuáles son?

La humanidad está siendo impulsada por todos lados a ser menos egoísta y a pensar más en su prójimo que en ella misma. Su primer instinto es ver de qué manera cada circunstancia afectará sus propios asuntos en primer lugar y, posteriormente, ver cómo afectará a los demás. Esto debe cambiar.

Se pide al hombre que sea más sereno y que se deje llevar menos por el odio, los celos, la envidia, la ira y la venganza, de lo que ahora hace. Las personas son tan fácilmente irritables que los demás tienen miedo a decir la verdad. ¿Cómo cree el ocultista que va a aprender la verdad sobre su ser externo si no es a través de los demás?

Se pide al hombre que sea menos sensual. Durante muchas generaciones hombres y mujeres se han complacido en excesivos placeres sexuales, hasta que las energías del cuerpo se desmandaron y ahora una orgía de sexo anda suelta, lo cual no es peor, sólo que no es mejor. Todavía el placer de los sentidos está a la orden del día, y parece como si la espontaneidad sexual como propósito de la naturaleza está muy alejada. No es extraño que se le pida a un ocultista el celibato para contrarrestar a aquellos que no quieren escuchar, y que fortalezca las energías de los cuerpos más sutiles.

Se pide al hombre que sea menos tiránico y cruel. Los hombres quieren ordenar, no guiar, sino dirigir. El objetivo del poder es bueno, pero tiene que ser para guiar y no para obligar a la obediencia o a la sumisión. Muchos ocultistas no se dan cuenta de que su entusiasmo les convierte en tiránicos y subconscientemente, desde luego, ejercen presión en los alrededores de este chakra.

En general se supone que un exceso de despliegue emocional afecta al hígado; por lo que probablemente este chakra tiene una íntima relación con las emociones inferiores, y aquí radica la

clave de la eliminación de esos trastornos.

Dolor de espalda, neuritis, trastornos nerviosos y locura.- El tercer chakra de la cabeza está íntimamente relacionado con el sistema cerebroespinal del cuerpo, y por consiguiente con los nervios de la columna vertebral. A menudo su posición está indicada como en los nervios de la columna, pero puede ser que sólo exista una íntima relación, la cual, por este motivo, afecta al cuerpo en aquel punto, a través de todo el sistema nervioso.

Este chakra es uno de los que están conectados con los aspectos superiores de la vida; así, es en esa dirección que debe buscarse la solución para los desórdenes antes mencionados. Los nervios son un tejido de neuronas o células nerviosas, siendo cada célula una batería eléctrica. Cada neurona está conectada con otras neuronas por medio de un sistema de fibras nerviosas, cuyo sistema se parece a hebras de hilo rojo-amarronadas. Estas se destruyen con frecuencia y vuelven a crecer, y a lo largo de estas fibras circula la corriente eléctrica de célula nerviosa a célula nerviosa por todo el cuerpo. Cada neurona o célula nerviosa es como un transformador, y la batería principal está situada en la base de la columna, desde la cual los dos hilos principales de fibras nerviosas recorren la columna hasta la base del cráneo, desde donde son distribuidos por todo el cuerpo.

A través de este sistema, la energía fohática del cosmos circula en su forma más densa, la etérica. Esta energía fohática o pránica está en continuo mo-

vimiento a través de todo, atravesando nuestros cuerpos de un lado a otro en todas direcciones, y después a través de otros cuerpos y objetos, transportando las influencias de las que va cargado. Como sea que el hombre posee el sistema nervioso más superiormente organizado, la energía pránica tiene una mayor dificultad para atravesarnos, al contrario de lo que sucede con las otras cosas. El laberinto que tiene que atravesar es de lo más intrincado, y los obstáculos son muchos, lo que origina una presión que afecta a todo el sistema nervioso.

Para superar estos obstáculos del sistema nervioso y para dejar que la energía pránica circule, el aspirante debe vivir en cooperación con las verdaderas leyes del cosmos, basando su vida en la verdad de que toda la vida es una. Muchos aspirantes creen esto, y lo reconocerán abiertamente, escribirán sobre ello y lo enseñarán, pero no lo viven.

El aspirante condena ciertas cosas como equivocadas y realiza un gran esfuerzo para evitar el estar demasiado cerca de esas cosas, o de la gente que hace esas cosas. Eso no es mejor que lo que hace una de esas personas de mente estrecha para evitar el ir al teatro o a un

lugar de esparcimiento porque cree que el diablo gobierna este mundo y que Dios no está allí sino en alguna otra parte.

Muchos aspirantes, también evitan a la gente que no abriga su modo de pensar, y no quieren mezclarse con ellos en su nivel. Están empeñados en hacer conversos, y si la gente no promete como material de conversión, no hacen ningún intento para ser amigables. Se recluyen en su propio mundo y en su propia línea de pensamiento, y por lo tanto no viven la verdad de que toda la vida es una.

Es tan fácil de comprender una verdad y tan difícil vivir y actuar de acuerdo con esa verdad, sin embargo, que ésa es indudablemente la causa de tantos trastornos nerviosos como el ocultista sufre. Muchos dicen que la causa es que la meditación les hace muy receptivos y que puede que no estén preparados para ello, pero la verdad es que, inconscientemente, ellos mismos se han separado de la masa humana y están pagando por ello.

(Reimpreso de The Theosophist, septiembre de 1926, en el de mayo de 1985.)

El mundo está ligado por la acción, menos por las que se cumplen con intento de sacrificio. Así, ¡oh, hijo de Kunti!, ejecuta tus acciones con este intento, desembarazado de todo apego.

Bhagavad Gita

LA PAZ, ARMONIZAR EL CIELO Y LA TIERRA

Henriette Van der Hecht

Armonizar el Cielo y la Tierra...
¿Qué queremos decir con esto?

El Cielo por lo visto, es todo armonía, orden y belleza y su contemplación nos llena de paz y de tranquilidad. Es espacio, es luz, es movimiento ordenado y estabilidad. La comunión con el espacio del cielo nos lleva a tomar conciencia de un espacio interior dentro de nuestro ser, espacio sin límites, inmóvil absolutamente puro, cuya limpidez nada perturba. El cielo es también el silencio de las grandes noches estrelladas, de una profundidad insondable.

Las nubes no forman parte del cielo sino de la tierra; sin embargo reciben la luz del sol y de la luz reciben su belleza, la deslumbrante blancura de los cúmulos en los mediodía del verano, así como también el incomparable esplendor del alba y del ocaso.

No nos incumbe armonizar el cielo, pero sí armonizar la tierra, no la esfera en sí misma, que forma parte del cielo, sino su superficie, la vida humana y la vida de la naturaleza. La armonía es la consonancia, bien organizada, entre las diversas partes de ese todo que es la vida

terrena.

Todo lo que tiene vida se modifica continuamente. La vida es un flujo. Su armonía es fruto de un constante reajuste, de una atención mutua incesante. La armonía en la humanidad, solo es posible con el sentimiento de la unidad, de la fraternidad universal, que debemos tener como objetivo. En la naturaleza, la armonía es consecuencia de una adaptación del modo de vida de cada especie a las exigencias de la propia supervivencia y de la supervivencia de los demás, gracias a la acción inteligente desde los planos sutiles, de los seres invisibles que presiden la evolución de cada una de las especies.

El ser humano también puede ayudar en el desarrollo de la naturaleza, enseñando el respeto por todas las formas de vida, el amor a las plantas y a los animales, reconociendo en ellos el trabajo del pensamiento divino; descubriendo las leyes de la ecología que regulan la mutua interrelación.

Para armonizar la tierra, debemos armonizarnos nosotros internamente. Es precisa una base de salud física, una ar-

monía interior, ausencia de deseo, de miedo, de cualquier emoción tendente al egocentrismo, ausencia de pensamientos repetitivos o automáticos, que permita la verdadera percepción espiritual de la unidad. En esta serenidad resplandece la luz de la sabiduría y del amor emanado del corazón y del alma y la vida es alegre paz y maravillosa intensidad.

Concebirlo es fácil, pero ¿cómo realizarlo más que en algunos momentos excepcionales?

La paz no es la tranquilidad, lo opuesto al movimiento, sino la armonía dentro de nosotros mismos y en nuestras relaciones con los demás y con el medio: armonía entre hombres, mujeres y niños, entre la humanidad y la naturaleza. La paz es una vida expandida. Es felicidad, es luz interior, es belleza, orden, pureza, amor y alegría serena.

Armonizar el Cielo y la Tierra. El Cielo simboliza el mundo de las facultades superiores, universales, que pertenecen a la consciencia de la Unidad: Voluntad Universal, Amor Universal, Pensamiento Universal. La Tierra representa el mundo de los pensamientos particulares, de los afectos particulares, de las voluntades particulares: aspectos de la conciencia en actividad en el mundo fenoménico, especialmente en el físico.

El Cielo es el símbolo del Espíritu, la Tierra es el símbolo de la Materia; el Espíritu es el principio activo, el Sopló de Vida, la Materia es el elemento receptivo en el cual el Espíritu se encarna y se manifiesta. Esto se corresponde con la dualidad masculino – femenino.

“El Cielo se mueve y la Tierra está en reposo; lo masculino se mueve y lo

femenino está en reposo”, dice el Tao Tse King, y añade: ***“Lo Radical (o Espíritu) desciende y el resultado (Logos o mundo creado) se expandió en todas direcciones, y así todas las cosas fueron engendradas”***.

En los niveles superiores espirituales, hay siempre armonía y paz porque todo allí está en la unidad. En los niveles inferiores, materiales, o mundo de las formas (que engloba tanto lo mental concreto como lo físico y lo emocional), no hay armonía y paz sino en la medida en que a través de la diversidad de formas y de las relaciones, se expresa la unidad de la vida una que las anima y las gobierna o sea, cuando cada uno trabaja para el bien de todos y de todo lo que vive, con altruismo, sin identificarse con la forma o con situaciones particulares, sino con la vida única que anima el Todo.

Armonizar el Cielo y la Tierra es hacer de la vida en la superficie del planeta, al igual que de nuestra vida personal, una expresión lo más perfecta posible, de los valores espirituales o inmateriales, que son verdad, bondad y belleza. Verdad quiere decir el conjunto de las ideas arquetípicas presentes en el pensamiento divino en toda su pureza.

Que lo que está “abajo” sea como lo que está “arriba”, sea como la imagen del cielo reflejada en un espejo puro, lo cual debería ser la naturaleza terrena o material. Hacer que la Voluntad de nuestro Padre Celestial, de la Conciencia Universal focalizada en nuestro Sistema Solar, sea hecha en la Tierra, como reina en el Cielo, es trabajar en la realización del Plan Divino para la vida de la humanidad y de la naturaleza.

Realizar la Voluntad de nuestro Padre Celestial es procurar expresar o revelar la Verdad; es vivir el ideal de la Fraternidad Universal sin distinciones, en el altruismo, en el olvido de sí mismo, en el amor por todo lo que vive; es favorecer al máximo el desarrollo de la vida de la humanidad y de todas las formas de la naturaleza.

El Sol, encarnación de lo Divino, es un foco de la luz del Cielo, un centro radiante de energía física, mental y espiritual. Nosotros somos sus hijos. Hijos del Sol e hijos del Cielo – seamos pues, imagen suya.

¿Habrà armonía en la Naturaleza?

A través de las aparentes luchas y de los cataclismos naturales se realiza un desarrollo constante de las formas de vida en una riqueza, en una belleza y en una perfección siempre crecientes, en un constante reequilibrio y armonización, para la manifestación de valores eternos en el seno de los contrastes. El movimiento y la paz, pueden, y deben incluso coexistir; en la alternancia de la serenidad y de la vida de la naturaleza, se revela la belleza de una maravillosa armonía y la riqueza del pensamiento divino, el genio artístico absoluto de una inagotable imaginación creadora.

Veamos, a la luz del librito *La Voz del Silencio* que H. P. Blavatsky tradujo de las “*Reglas de Oro*” de Arya Sangha, ese Sabio que fue uno de los Tres Pilares del Buddhismo, el lugar que ocupan la paz y la armonía en el progreso del alma humana.

El extracto titulado *Los Siete Portales* nos dice que hay seis virtudes sublimes que llevan al alma a la más alta

realización: la toma de conciencia de su identidad con lo Supremo, en el conocimiento del Ser en Sí y de toda la Verdad, que hace del hombre un Dios.

Estas virtudes que el Buddhismo denomina *paramitas*, *paramitas* de perfección, son portales abiertos para los sucesivos grados de ascensión hacia la perfección interior; dimanan unas de otras o, más exactamente, cada una es la condición previa para el pleno desarrollo de la siguiente.

La primera es la caridad, **Dana**, o inmortal amor por todo lo que existe (Recordemos a San Pablo a los Corintios: “*Si no tuviéramos caridad, no seríamos nada... Si no tuviésemos caridad, todo lo demás de nada sirve...*”)

La segunda es la armonía, **Shila**, “*la dulce paciencia que nada puede perturbar*”.

Por tanto tenemos tres escalones: Amor, Armonía y Paz: tres virtudes, tres portales continuos, los tres primeros en el Camino que conduce a la perfección humana y a la realización de lo Divino en el alma.

¿Cuáles serán las otras tres virtudes, de entre las seis *paramitas* que se desarrollan a partir de las primeras?

En primer lugar la cuarta, **Vairagya**, que es la indiferencia al placer y al dolor, caracterizada en las **REGLAS DE ORO** como “*la ilusión vencida, la Verdad única percibida*”. Este maravilloso equilibrio viene cuando, en el amor, en la armonía, en la paz y en la dulce paciencia, el alma se elevó por encima de las contingencias personales, y la atención se fijó imperturbablemente en los valores inmortales y en la realidad de

las cosas: “*La verdad única percibida*” ¿No será esto el éxtasis de los mártires cristianos?

Después, esa indiferencia al placer y al dolor y el amor a la Verdad, hacen posible la quinta paramita o sublime virtud, **Virya**, “*la energía indomable que abre camino a la Verdad Superior fuera del lodo de las mentiras terrenas*”.

Al fin llega la sexta virtud del alma en busca de lo Divino del Yo Universal, **Dhyana**, la contemplación incesante del ser eterno, SAT, y de su reino: el Bien en sí, la Verdad en sí, lo Bello en sí.

De esta contemplación nace un séptimo estado, que hace del hombre un Dios: es la contemplación, o conocimiento supremo, Prajna, es la plena manifestación de lo Divino en todos los niveles del alma, en la omnisciencia y en todo el poder. Porque, ¿qué es un Dios? Un ser conscientemente uno con la Conciencia Universal, cuya vida ya no es sino vida divina derramándose a través de un canal particular sin identificarse con el mismo. Es la mano de Dios trabajando en la Tierra.

Las seis *paramitas*, caridad-amor, armonía-paz, indiferencia al placer y al dolor, energía invencible para elevarse hasta la Verdad Superior y contemplación del Ser Supremo, son las llaves de **seis portales** de acceso para el despertar a planos de la vida y de conciencia cada vez más elevados; esos portales son las Grandes Iniciaciones que se suceden en el Camino de Santidad. El estudio atento a las enseñanzas de la Teosofía, así como de las grandes religiones de Oriente, son pautas cualificadas a reunir, para recibir esas iniciaciones y la natu-

raleza de los estados de conciencia alcanzados gracias a ellas, nos muestran una estrecha correspondencia entre esas cualificaciones y las virtudes o paramitas que son las llaves de los sucesivos portales.

La quinta Iniciación. Es el quinto portal, cuya llave es *Virya*, la energía indomable que permite alcanzar el plano de la mónada, morada de la presencia divina en el alma y de la percepción de la verdad superior que hacen del hombre un Adepto o Ser Perfecto.

El sexto portal, cuya llave es la incesante contemplación de lo Divino, es la sexta Iniciación que hace del hombre un Chohan o Señor. A través de la séptima Iniciación se hace partícipe de la manifestación del más alto conocimiento. *Prajna*, y de todo el poder sobre todos los planos de la vida terrena; será un Dios.

En el inicio del pasaje de las **REGLAS DE ORO** titulado “Los dos caminos” se dice: “*Seis son las virtudes que transforman el cuerpo en el Árbol del Conocimiento*”. El cuerpo significa aquí el instrumento de la conciencia y de la acción que constituye el conjunto de cuerpos del ser humano, desde el más denso, físico, al más sutil, la propia mónada. Con estas seis virtudes el conjunto de vehículos “el cuerpo” se torna en instrumento perfecto del conocimiento total en todos los niveles, *Prajna*, o sea “el Árbol del Conocimiento”. Esto hace del hombre un dios, una perfecta manifestación activa de la sabiduría. Del Amor y de la Voluntad Divina.

Llegado a este estadio, el ser humano está altamente apto para “armonizar

el Cielo y la Tierra” Es hacia esta realización, hacia esta perfección que cada uno se ha de dirigir, consagrandose a esta tarea toda su energía, toda su inteligencia, todo su poder para amar vida tras vida.

Los grandes Sabios de Oriente, en su penetrante visión, reconocerán la cooperación que se puede instalar entre el hombre y la naturaleza. En el primer extracto del LIBRO DE LAS REGLAS DE ORO de Arya Sangha, titulado *La Voz del Silencio*, podemos leer:

“Ayuda a la Naturaleza y trabaja como ella: la Naturaleza te considerará como a uno de sus creadores y te prestará obediencia.

Y ante ti abrirá de par en par las puertas de sus recintos secretos, y pondrá de manifiesto ante tus ojos los tesoros ocultos en las profundidades mismas de su seno puro y virginal. No contami-

nados por la mano de la materia, muestra ella sus tesoros únicamente al ojo del Espíritu, ojo que jamás se cierra, y para el cual no hay velo alguno en todos sus reinos.

Entonces te indicará los medios y el camino, la puerta primera y la segunda y la tercera, hasta la misma séptima. Y luego te mostrará la meta, más allá de la cual hay, bañadas en la luz del sol del Espíritu, glorias inefables, únicamente visibles para los ojos del alma”.

He aquí de nuevo los portales de los siete reinos o planos de la vida espiritual, siete cielos accesibles al alma que en el olvido de sí, cultiva el amor, la armonía y la paz.

*Escuela de Verano, Naarden,
agosto de 2.006*

(De la revista “OSIRIS”)

SOBRE INTERPRETACIONES PARADÓJICAS

John Gordon

Una de las mayores contribuciones de la Teosofía aunque todavía poco apreciadas, es la luz que esparce sobre la evolución de la conciencia manifestándose a través del Cosmos. Esto es lo que algunas veces se denomina el Plan

de Dios y es conocido familiarmente en las enseñanzas teosóficas como Cadenas, Rondas y Globos.

El tema, tal como lo descubrieron los primeros investigadores, es un tema abstruso y complejo. En el pasado ha

sido arrinconado, probablemente a causa del temor al fracaso de no crear aunque fuera un sentido parcial de ello de una manera práctica, si se presentara desde un punto de vista puramente material.

En muchas ocasiones en el pasado se explicó, lo mismo directa que indirectamente, que la clave del problema está precisamente no en el estudio científico del problema en si. Tenía que abordarse intuitivamente, lo que significaba que el contexto en toda su amplitud tenía que ser comprendido antes de que el proceso de parcelación pudiera empezar a significar algo.

También se explicaba que mucha información aparentemente casual, ya se había dado en una u otra época y que, con la utilización de ciertas “claves,” estas piezas sueltas podían ser reunidas para producir una clara expansión comprensiva. En otras palabras, la razón de que ellos no pudieran ver el bosque era porque insistían en mirar a los árboles individualmente. Tal vez es tiempo de que hagamos otra tentativa seria y positiva para llegar al meollo del asunto.

Mientras muchos temas de próximo interés teosófico, por ejemplo la meditación, el yoga y ciertas enseñanzas religiosas, han sido tratadas en principio por grupos especializados aparte de la Sociedad, un número de las enseñanzas fundamentales propiamente teosóficas, han sido dejadas de lado mayormente en reserva por la misma Sociedad. Ello sugiere que ésta es la razón de por qué la Sociedad encuentra a menudo difícil presentar su mensaje al público de una manera convincente. La Sociedad tiene

tendencia a predicar a los convertidos y luego se sorprende de encontrar que la respuesta general es más fría de lo que esperaba.

Hagamos ahora unos comentarios sobre el tema de la Cosmogénesis por lo que se refiere a nuestro sistema solar.

Ante todo, y con motivo de la exposición, tomaremos un número de explicaciones accidentales.

1. Nuestro sol es el séptimo principio manifiesto del Logos (es decir, el principio etérico vital en el plano físico o cósmico más inferior).

2. Es uno de esos siete sistemas solares que son los centros de fuerza (chakras) en el vehículo físico de un gran ser cósmico.

3. Es el segundo de esos tres sistemas, constituyendo el tercero un tope relativo del logro o la evolución de la conciencia macrocósmica.

4. Nuestro sol es el centro-corazón de este gran Ser cósmico.

5. Cada esquema planetario contiene siete Cadenas, cada una de las cuales, a su vez, contiene o está formada de siete globos planetarios.

6. El movimiento o transferencia de vida sobre cualquier sistema es consecutivo, estando todo cambio sujeto a, y gobernado por la Ley.

7. Nuestro Logos planetario llegó a este globo denso de la tierra (el cuarto en nuestra cadena) desde Venus.

8. Los cinco Kumaras que llegaron a este globo en la época de la individualización humana, en los días de la Lemuria, son mencionados como “Ángeles Caídos.”

Comentarios:

A. La afirmación 2 y 3 parecen contradecirse la una a la otra.

B. Las afirmaciones 6 y 7 también parecen estar en conflicto ya que Venus (así nos lo dice la ciencia) es un globo denso como nuestra Tierra. Lo mismo ocurre con Marte. Sin embargo, como que el tercero y el quinto globos en cualquier Cadena se dice que son de sustancia etérica, ahí puede haber grandes dudas sobre cualquier planeta visible que forme parte de nuestra Cadena terrestre tal como se sugiere a menudo. Una sugerencia más lógica y plausible es que cada Globo básicamente mineral es el número cuatro o el más denso de su propia Cadena.

C. La afirmación 8 choca con la afirmación 7 debido a una falsa interpretación. Uno de los muchos nombres que se dan a los Manasaputras o Hijos de la Mente, es el de “Hijos del Vapor de Fuego.” El término “Vapor de Fuego” es genérico y debe ser debidamente entendido en el contexto de la Cosmogénesis antes de que el verdadero significado se aclare.

Los Hijos de la Llama o del Vapor de Fuego que dieron la Mente al hombre animal en los días de la Lemuria, tenían su origen en los planos más superiores de nuestro sistema no-manifestado. Por lo cual, sugerir que estos Seres llegaron a éste de otro globo físicamente manifestado, destruye el verdadero significado esotérico y nos deja con una pobre idea secundaria que huele a mera ciencia ficción.

D. La afirmación añadida de que los Manasaputras y los Kumaras eran todos

“Ángeles Caídos” ayuda a corroborar el punto C. Esotéricamente, la causa de la manifestación “amanece” cuando emerge de su estado atómico latente en respuesta a la llamada de la Substancia Madre en actividad, como resultado del trabajo logrado por el Primero y el Segundo Logos. En el caso de nuestro propio planeta, esto ocurrió cuando los “Antepasados Lunares” —los devas constructores que dieron al Hombre su envoltura etérica— hubieron perfeccionado esta misma forma etérica perfecta hasta un nivel especial de evolucionada sensibilidad y responsividad.

E. Si bien se han hecho muchos intentos —a menudo confusos— para enumerar las diferentes Cadenas y Globos planetarios, se ha hecho muy poco para enumerar los Sistemas planetarios afines. Una de las razones es que se descubrió poca información inicial. Esto ha dejado todo el concepto lleno de vacíos que los Adeptos no se han dado prisa en llenar, obviamente por buenas razones, probablemente porque ellos sienten que el hombre debería aprender a intuir las respuestas por si mismo.

Al tratar de resolver estas cuestiones y paradojas comencemos considerando una de las claves más comunes utilizadas por los ocultistas —el axioma hermético: “Como es arriba, así es abajo.” Esto significa que nosotros hemos de utilizar la Ley de Analogía y Correspondencia, hemos de dirigir nuestras especulaciones hacia principios más amplios, y hemos de tener cuidado de aplicar manifiestamente los detalles exactos.

En primer lugar, el Hombre se dice

que representa el microcosmo del macrocosmo, siendo el último la gran Inteligencia cósmica o Logos que anima los siete sistemas solares.

Nuestro sol se dice que es el centro-corazón del vehículo físico del Logos. El corazón en el microcosmo hombre es de construcción dual, un lado bombeando la sangre (Vida) hacia fuera en el cuerpo. (Tal vez podríamos llamar a esto “Vida en el arco involuntario”). El otro lado del corazón devuelve la sangre y la purifica antes de proyectarla hacia fuera en otro ciclo involutivo. Este es el arco evolutivo. “Tal como es arriba, es abajo.”

¿Dónde encajan en este esquema los esquemas planetarios, las Cadenas y globos? Tal como podría suponerse, la perspectiva a partir de aquí se convierte en cada vez más compleja.

Tomemos ante todo la paradoja que aparece en las anteriores afirmaciones 2 y 3. ¿Cómo puede nuestro sistema solar ser, de un lado, el segundo de los tres, y del otro, el cuarto o centro-corazón del Logos que está en medio de esos siete centros?

Parte de la respuesta está en la pregunta en sí, porque metafísicamente el 4 siempre abarca dos triplicidades. Si el cuarto es también simultáneamente el segundo, forzosamente tenemos que sacar algunas conclusiones por lo que se refiere al primero de los siete sistemas solares, el cual, en un sentido debemos colocar igualmente en el vehículo cósmico con el centro-corazón de modo que el segundo y el tercero de los siete no lo sean.

Sin embargo, si consideramos las

enseñanzas sobre la evolución de los centros de fuerza en el microcosmo Hombre, encontramos que algunos centros inferiores son cualificados de menor importancia que los demás y que éstos, a la larga, se sintetizan o bien tienen su vida transferida a un centro superior más importante. En el vehículo etérico del Hombre se dice que hay tres de esos centros más importantes que determinan todos los demás. Están en la base de la espina dorsal, en el corazón y en la cabeza.

Como siguiente paso nos encontramos preguntándonos cómo los “omitidos” centros cósmicos inferiores se expresan en el aura de nuestro sistema solar o “anillo-no-se-pasa” si, evidentemente, han de poder encontrarse en realidad en la manifestación. Sin embargo tiene que haber, inevitablemente, una relación entre el primero y el cuarto sistema solar y no parece en absoluto imposible que la respuesta se esconda en las Cadenas planetarias y en innumerables esquemas planetarios. Se entiende, desde luego, que así como el Logos está todavía en manifestación a través de este sistema solar, también debe estar manifestándose todavía a través del primer sistema solar a través del cual nuestra vida planetaria ya ha pasado. Así pues, la célula evoluciona a medida que circular a través del Cuerpo Cósmico igual como la sangre (que es la vida) circula a través de nuestros cuerpos humanos. Como es arriba, así es abajo.

Parece que hay poco que decir sobre la relación de nuestro sistema solar con el primer sistema solar hasta que todo el concepto y contexto de Cadenas,

Rondas y demás sea generalmente mejor comprendido. Esa información adicional, aunque tal vez sea interesante para algunos, carecería de significado.

Ni hará que sea posible comprender el completo “plan de la creación” hasta que la relación entre los planos cósmicos más elevados y el plano cósmico más inferior (físico) se comprenda. Sin embargo, esta sola clave por si misma abre las innumerables puertas cerradas entre nuestros procesos mentales y nuestras facultades de percepción intuitiva. Pues es tan evidente que su importancia se sobreestima en un terreno equivocado, porque es cósmico, que está muy por encima de nuestros poderes de aprehensión, particularmente cuando ya encontramos enorme dificultad para trascender nuestros propios planos de la personalidad más abajo de la escala.

Puede ser que una vez que los

teósofos traten de comprender de nuevo la metafísica del concepto básico como proceso de la evolución microcósmica y macrocósmica, las consecuencias involucradas correspondientes asumirán una realidad definida pertinente a su propia experiencia. En realidad estos conceptos tienden a ser considerados como meras abstracciones que únicamente un Adepto podría comprender.

Mientras tanto, la sistemática e imaginativa consecuencia del axioma “Como es arriba, así es abajo,” junto con una valiente utilización de especulación constructiva, tiene que producir inevitablemente una comprensión intuitiva más clara por parte de aquellos que están interesados en la consecución de este desconocido pero importante tema.

(The Theosophist, octubre 1984)

PREGUNTAS Y RESPUESTAS

N. Sri Ram

Pregunta: - He oído decir que los Maestros soportan algo del pecado que pesa sobre el mundo. Por favor, explíquemelo.

Respuesta: - Ante todo, hemos de comprender la relación entre el Ego —

la conciencia espiritual en el hombre— y la personalidad que crea el pecado y recoge sus consecuencias. Cuando el Ego alcanza cierto estado de desarrollo se vuelve consciente de lo que está ocurriendo a nivel inferior y acepta la tarea

de rectificar el mal que ha creado y de redimir a la personalidad.

En este trabajo, los Maestros (que espiritualmente son uno con el Ego) proporcionan su fuerza y su ayuda. Ellos sienten el pecado como suyo propio y mientras derraman su fuerza en los yos superiores de la humanidad, se comprometen a permanecer con ella hasta el día de su redención final.

Es por medio de este proceso de introspección, de voluntaria auto-identificación con la descarriada humanidad que los Maestros ayudan a “aliviar un poco el pesado karma del mundo.”

Pregunta: - Se me ha dicho que hay dos clases de sufrimiento: a) el sufrimiento dentro de la Ley sin el cual no podemos alcanzar la perfección. Y b) un exceso de sufrimiento que debería quedar sin efecto. Puesto que todo en la manifestación está incluido en el gran Plan del Logos, ¿puede existir algún sufrimiento que pudiera denominarse exceso de sufrimiento?

Respuesta: - ¿Es totalmente correcto decir “sin sufrimiento el hombre no puede alcanzar la perfección”? ¿No hay ningún modo de lograr la perfección sin sufrimiento? Es difícil estar completamente seguros sobre este punto. La perfección implica la habilidad de adaptarse a cualquier situación, hacerle frente del modo adecuado y, al mismo tiempo, no ser perturbado por ella. Se deduce entonces que el alma tiene que pasar por diferentes experiencias y aprender a comprenderlas de modo que pueda actuar en perfecta correlación con ellas para extraer de las mismas las mejores posibilidades para el progreso y, por

consiguiente, para la felicidad.

En todo cuanto podemos entender, nadie alcanza la perfección (el desarrollo de sus capacidades internas) sin pasar por el sufrimiento. El Señor Buddha habló del sufrimiento como la primera de las grandes Nobles Verdades y declaró que el sufrimiento es universal. El sufrimiento nace de nuestras limitaciones. Sufrimos cuando estas limitaciones traen frustración que es la urdimbre de nuestra naturaleza. Así pues, la experiencia de las limitaciones y nuestra trascendencia de ellas cuando podemos utilizarlas para descubrir lo mejor de la situación, debe desembocar en la perfección de la comprensión y la adaptabilidad. Desde este punto de vista, el sufrimiento es inevitable.

Puntualizando: el sufrimiento es educativo porque ablanda nuestros corazones y nos hace cambiar el rumbo; nos arranca de nuestras arraigadas actitudes. Puede hacernos compasivos y comprensivos. Pero, ¿qué pasa con un exceso de sufrimiento?

El sufrimiento es malo para una persona cuando va más allá de su capacidad para afrontarlo de manera que sucumbe a él, y sus naturalezas física, mental y emocional se descarrían. Pero sea lo que fuere lo que le alcance, por más consternación que origine, debe de estar en su karma. Porque es el mismo hombre el que se inflige el castigo. El karma, aunque es mecánico, es extraordinariamente manejable. Hay una conjunción y una desviación de fuerzas de suerte que ello enfrenta al hombre con una serie de fuerzas hasta cierto punto, en que, con el tiempo, él es relativamente

capaz de hacer frente a la situación. Pero nadie puede pretender saber la última palabra sobre ello. Hay razones para creer que las cosas suceden según la Ley, y que las fuerzas que emergen de un hombre encuentran infaliblemente el camino de vuelta hacia el centro de donde salieron, pero a menudo son desviadas, retenidas y neutralizadas por otras fuerzas.

Encontramos difícil imaginar el sufrimiento de los demás si nosotros mismos no lo hemos experimentado. E incluso cuando lo hemos experimentado, parece extenderse un velo ante nuestro sufrimiento de modo que ni siquiera cuando tratamos de recordarlo podemos experimentarlo en toda su intensidad y realidad, porque hay una especie de acción inconsciente que se resiste a reproducirlo.

El mejor modo de afrontar el sufrimiento es no resistirse a él; la no resistencia lo hace mucho más manejable. Los animales, por ejemplo, no se resisten al sufrimiento físico del modo que nosotros lo hacemos y lo superan rápidamente porque no cavilan sobre él ni lo trasladan a su memoria. Ellos sufren, y mientras dura el sufrimiento, la experiencia es cruel, pero tan pronto como ha terminado, los animales prosiguen con sus actividades tranquilamente.

Repitamos la última parte de la pregunta: “. . . todo en la manifestación está incluido en el Plan del Logos. . .” Pero, *¿está* cada cosa pequeña realmente predestinada desde el principio? ¿O bien está “incluida” en un Plan que, aunque posea desde luego cierta estructura es, al mismo tiempo, capaz de adaptarse

según las circunstancias? Hay razones para pensar en ello como en una especie de Plan de la vida, y vida significa adaptación y crecimiento. Tal vez nada está absolutamente pre-ordenado. Puede que haya algunas cosas que son inevitables, pero una gran cantidad de ellas están todavía sin decidir, y una persona puede ser capaz de modificar algunos acontecimientos, previsibles en el presente, según la acción que se emprenda.

Así pues, el Plan no es completamente rígido, pues según se va desarrollando se va modificando constantemente por la libre voluntad del hombre. Puede ser que un momento decisivo tenga lugar cuando esta libre voluntad pueda superar las fuerzas de la predestinación.

Encuentro más satisfactorio aceptar un Plan que sea lo suficientemente flexible para afrontar las circunstancias con todos los recursos que se han desarrollado al máximo hasta el momento decisivo de esa confrontación. Esa clase de plan nos da esperanza porque lo podemos afrontar con nuestra propia sabiduría e iniciativa. Así pues no hemos de hacer frente a un muro liso contra el cual sólo podemos golpear nos la cabeza. *Parece* que exista un muro liso, pero a medida que nos acercamos a él encontramos que este muro, en cierto sentido, se desmorona.

Cuando el Señor Buddha consiguió al fin la iluminación, el significado del sufrimiento se aclaró para él. Lo que él dijo está explicado en los libros pero cuando los leemos, aunque podemos sentirnos inspirados, el misterio permanece. De suerte que parece como si la solución fuera de una clase que cada uno

debe encontrar por si mismo; nadie puede resolverlo por otro. A pesar de todo lo que los libros nos dicen del karma, hay mucho de insatisfactorio, porque no lo pueden explicar todo. Pero entonces, si todo tiene su explicación, puede que permanezcamos indiferentes ante el sufrimiento de los demás porque podemos sentir que lo que ellos tienen que soportar está “dentro de la Ley.” Es únicamente cuando el sufrimiento nos alcanza personalmente que encontramos que las explicaciones no son suficientes y no se ajustan. Así pues, en realidad, no conocemos el secreto del sufrimiento; deberíamos aceptar también nuestra ignorancia como el primer paso hacia la sabiduría.

La Teosofía sabemos que aporta cierta cantidad de luz a nuestros problemas pero no nos revela todos los misterios

de la vida. Al principio, nuestros estudios teosóficos parecían tener una respuesta para todos nuestros problemas, pero más tarde, al enfrentarnos con la muerte, la soledad, las relaciones desgraciadas, encontramos, tal vez, que nuestra teosofía no es, después de todo la plenitud de la Sabiduría Divina.

Lo mejor es no tratar de forzar las explicaciones o de inventar “explicaciones” que no pueden explicar las cosas satisfactoriamente para nosotros. Algunas personas sienten que toda pregunta tiene que ser contestada. Pero no se trata de pasar un examen; no vamos a proclamar una respuesta para todo. Es bueno aceptar los límites de nuestra ignorancia en estas materias y admitir que no sabemos mucho.

(The Theosophist, septiembre 1984.)

EL TEÓSOFO PRÁCTICO

Jinni Chari

Vosotros os levantáis temprano por la mañana. Realizáis vuestra sesión diaria de meditación. Desayunáis. Después vais a la oficina. Regresáis a casa por la tarde y cenáis en familia. Miráis la tele, leéis un libro o una revista. Después os acostáis. Esta es vuestra rutina

diaria. Puede que una vez por semana vayáis a la reunión de la Rama para escuchar algo así como “¿Hay algún modo de librarse del Karma?” o bien “La Experiencia Inefable,” o “¿Están desfasados los sistemas tradicionales de Yoga en este ciclo acuario?”

¿Es esto todo lo que se espera de vosotros en esta encarnación? ¿Es por esto para lo que estáis en este mundo? ¿No es tiempo ya de que os preguntéis ¿por qué estoy en esta tierra? O tal vez ya habéis recibido la respuesta pero como sea que fue en algún misterioso código revestido de simbología cósmica, habéis fracasado en conseguir el mensaje. ¿Qué debéis hacer?

¿Leer todos los libros de Teosofía que podáis encontrar? ¿Ir al Tibet? Si, estas cosas podrían ayudaros pero os llevaría un tiempo excesivamente largo y puede que incluso fuera demasiado tarde para vosotros. Pues, mientras llega el momento de vuestra iluminación, vuestra existencia en esta tierra podría estar llegando a su fin.

¿Hay una alternativa por medio de la cual pudierais conseguir esa respuesta vital? ¿Conocéis el dicho “Dios ayuda a aquellos que se ayudan”? ¿Por qué, pues, no tomáis papel y lápiz y hacéis una lista de las cosas que os gustaría hacer, que tal vez pudiera ser precisamente el propósito divino de vuestra actual existencia? O bien podríais haceros otra pregunta: ¿Cómo puedo ayudar para que el objetivo Cósmico en esta encarnación vaya adelante? Y podríais escribir en el papel las ideas que acudieran a vuestra mente. “Un viaje de cientos de millas empieza con un simple paso,” así reza un antiguo adagio chino. Empezad con una simple idea que os conmueva. El resto irá llegando paso a paso.

Por ejemplo, podríais escribir, “podría realizar mi parte en la Sociedad Teosófica ayudando a llevar a cabo sus

tres Objetivos.” ¡Maravilloso! Todos nosotros tenemos mucho que hacer por la Sociedad Teosófica y a través de la Sociedad Teosófica por nuestros semejantes.

Tomemos el primer principio: “Formar un núcleo de fraternidad universal de la Humanidad. . .” ¿De qué modo os preocupáis de esta cosa de la fraternidad? En casa, sois amantes esposas o esposos, o padre o hijos y creáis “armonía” siempre. Y sois buenos vecinos. Los jóvenes os aprecian. En la oficina, si sois empresarios, sois amables y considerados con todos los empleados. Si sois empleados sois buenos amigos para todos vuestros compañeros.

Sois unos buenos ciudadanos, y miembros activos de cierto número de organizaciones dedicadas al servicio social. Os entregáis voluntariamente y con rapidez a cualquier causa respetable en vuestra comunidad.

Y por lo que se refiere a vuestros parientes, ¡tan sólo os ponéis en contacto con ellos en Navidad! Les recordáis durante el año. Lo mismo ocurre con vuestros antiguos compañeros de escuela.

Hablemos ahora de vuestros “enemigos.” Recordáis que no estáis en términos muy cordiales con cierta persona a causa de algún estúpido malentendido. Puesto que habéis empezado a realizar la “fraternidad práctica” podríais empezar abandonando vuestros sentimientos negativos hacia esta persona. Después, telefoneadla y decidle: “lo siento” y haced las paces. Repetid eso de “poner la otra mejilla” con el resto de vuestros “enemigos.”

Y ahora permitidme que comparta con vosotros un secreto —pero comprenderéis que no es realmente ningún secreto en absoluto. ¿Sabéis lo que hicisteis en el momento en que os dispusisteis a actuar como un teósofo fraternal? ¡Pusisteis en movimiento cantidades y cantidades de vuestras propias vibraciones de pensamiento sobrecargadas de sentimientos de amor, de amabilidad, de consideración, de indulgencia y de sentimientos amistosos en el *akasha* (la atmósfera etérea) que rodea la tierra! Estas vibraciones de pensamiento, a su vez, han penetrado las mentes de otras personas que también están pensando en cómo avanzar mejor en esta cuestión de la “fraternidad.” ¿No estáis de acuerdo que si cada uno de nosotros siguiera transmitiendo pensamientos amistosos cargados de armonía, paz, amor, etc., día tras día, realizaríamos un espléndido servicio a nuestra Sociedad Teosófica y a su noble propósito de construir la fraternidad universal entre los individuos y entre las naciones?

Vayamos al segundo principio. “El estudio comparado de las religiones.” ¿Por qué estudiamos las diferentes religiones y filosofías? Para descubrir las verdades básicas que contiene cada religión, de suerte que las podamos apreciar mejor y así llegar a comprender a las personas que las siguen. Estudiándolo así quedareis sorprendidos al descubrir que todas las grandes religiones tienen esta base común. “Primero, la idea de que hay una parte de la naturaleza del hombre que no es física; después, la idea de la continuación, después de la muerte,

de esta parte no física; tercero, la existencia de un Principio Infinito subyacente en todo fenómeno; cuarto, cierta relación entre este Principio Infinito y la parte no física del hombre.” (Coronel H.S. Olcott)

Debido a que hay una gran cantidad de ignorancia en general sobre las diferentes religiones, existe el odio y la rivalidad entre hombre y hombre y entre nación y nación. Por eso, si por medio de nuestros estudios, nosotros, los de la Sociedad Teosófica, nos libramos de esta trágica ignorancia y logramos la visión correcta de las similitudes entre religión y religión y transmitimos esta información a nuestros amigos y conocidos, estaremos haciendo un buen trabajo para ayudar a construir la fraternidad universal.

Sé lo que estáis pensando ahora: “Bien, este segundo Objetivo de la Sociedad Teosófica parece que ¡tiene que ser el primero en llevarse a cabo!” Sí, tenéis razón. Y encontraréis que ¡incluso el tercer Objetivo os conduce de vuelta al primero! El tercer Objetivo es sobre el estudio de los poderes ocultos que están latentes en vosotros, en mí y en todo ser humano. Un día descubriremos estos poderes y los desarrollaremos. O más bien ellos se desarrollarán por sí mismos de un modo natural e inevitable a medida que nos desarrollemos espiritualmente, si los demás factores son los adecuados. Si estamos interesados en conseguirlos sólo será para usarlos en beneficio de los demás. No es necesario decirnos que no aspiréis a “poderes ocultos instantáneos.” Se deben desarrollar paso a paso. Tal vez algunos poderes en

esta vida, más en la siguiente y todavía más en sucesivas encarnaciones. Hay una excelente colección de libros sobre ocultismo escritos por eminentes miembros de la Sociedad Teosófica, pasados y presentes. Todos son dignos de estudio.

Puesto que estos poderes latentes tienen que ser utilizados para los demás,

la afinidad del tercer Objetivo con el primero es clara. No puede haber ninguna razón más noble para nuestra existencia que la de ser de la máxima utilidad a nuestros semejantes.

(*The American Theosophist*, junio 1983)

NOTICIARIO

CENTRO TEOSÓFICO INTERNACIONAL NAARDEN

Del 1 al 6 de julio Escuela de la Sabiduría, con el profesor Robert Ellwood. "*The Afterlife in World Thought and Religion*".

Del 10 al 16 de julio- Escuela de Verano de los Países Latinos en Naarden, con el profesor Robert Ellwood, en inglés con traducción al francés.

Del 7 al 10 de agosto: Seminario: *Ways of Meditation*, por la señora Trân-Thi-Kim-Dieu.

Del 17 al 19 de octubre: *Harry Pottser* at Naarden, dirigido por el profesor Dr. John Algeo.

RAMA JINARAJADASA

Desde esta Rama nos envían el comunicado de que durante todo el mes de junio realizaron actividades cada miércoles con la colaboración de Ángel Rubio, (*Meditación Budhista y mensajes del Buddha*). Ana Antiga, (*Charla de astrología*). Rafael Mateu (*Wagner y el Anillo de los Nibelungos. Historia antigua de la humanidad.*) y José Tarragó (*La devoción a Atma facilita el encuentro interno.*)

RAMA CERES

La rama Ceres nos comunicó en su día (pedimos excusas por el retraso) Programa Especial de mayo 23, 24 y 25: Retiro de fin de semana de «Silencio, Meditación y Estudio» en el Monasterio del Palancar de Cáceres (sólo miembros de la rama). Estamos seguros que lo llevaron a cabo exitosamente.